



Versaciones de un chupaplumas

Los folios han resultado ser cuatro

[1]



que, aunque no sea lo que se pudiera llamar para tirar cohetes propiamente, dice Lola que no me venga abajo, porque tampoco está tan mal aunque mi madre diga (que eso no lo dice Lola y quiero que quede claro que no es Lola quien dice que aunque mi madre diga; que lo digo yo) que nunca llegaré a nada porque Lola, que me tiene mucho aprecio (que no lo digo yo; lo dice mi madre, aunque es verdad que también yo creo que apreciarme me aprecia) pasa por alto mis defectos, según ella, y, en su buena voluntad de animarme, suele decir a todo que está muy bien aunque no lo esté.

Pero está equivocada (mi madre, no Lola) porque lo cierto es que, a diferencia de mi madre que todo le parece mal, a Lola no todo le parece bien o no por lo menos tan del todo bien como a mi madre todo le parece del todo mal o, si no, *ya verás* — le digo a mi amigo — *como cuando lea esto me deja un post-it pegado en la nevera diciendo que le parece mal que siempre que hablo de mi madre sea para mal y que sin embargo de ella siempre hable bien, como si quisiera adularla para tenerla de mi parte.*

Y como, dirá también — le cuento a mi amigo —, que más cuenta me tendría, y a ella también, procurar estar a bien con mi madre aunque fuera para estar un poco a peor con ella que además de que está un poco cansada de que mi madre le tenga antipatía por mi culpa está también un poco harta de cargar con el papel de la buena de la película se me ocurre, por probar antes de pasarlo a limpio, cambiar Lola por mi madre y mi madre por Lola.

Es decir:

Versaciones de un chupaplumas

Los folios han resultado ser cuatro

[2]



que, aunque no sea lo que se pudiera llamar para tirar cohetes propiamente, dice mi madre que no me venga abajo, porque tampoco está tan mal aunque Lola diga (que eso no lo dice mi madre y quiero que quede claro que no es mi madre quien dice que aunque Lola diga; que lo digo yo) que nunca llegaré a nada porque mi madre, que me tiene mucho aprecio (que no lo digo yo; lo dice Lola, aunque es verdad que también yo creo que apreciarme me aprecia) pasa por alto mis defectos, según ella, y, en su buena voluntad de animarme, suele decir a todo que está muy bien aunque no lo esté.

Pero está equivocada (Lola, no mi madre) porque lo cierto es que, a diferencia de Lola que todo le parece mal, a mi madre no todo le parece bien o no por lo menos tan del todo bien como a Lola todo le parece del todo mal o, si no, *ya verás* — le digo a mi amigo — *como cuando lea esto me deja un post-it pegado en la nevera diciendo que le parece mal que siempre que hablo de Lola sea para mal y que sin embargo de ella siempre hable bien, como si quisiera adularla para tenerla de mi parte.*

Y como, dirá también — le cuento a mi amigo —, que más cuenta me tendría, y a ella también, procurar estar a bien con Lola aunque fuera para estar un poco a peor con ella que además de que está un poco cansada de que Lola le tenga antipatía por mi culpa está también un poco harta de cargar con el papel de la buena de la película se me ocurre, por probar antes de pasarlo a limpio, cambiar mi madre por Lola y Lola por mi madre.